

IN MEMORIAM

A la hora en que el sol enseña su rostro sobre las altas cumbres de las montañas, nació en la hidalga ciudad de Bogotá el señor Coronel Álvaro Arturo Esguerra Vélez, a quien en solmene ceremonia bautismal lo hicieron hijo de Dios. Crecido que hubo en virtud y en conocimientos, ingresó a la Escuela de Cadetes de Policía General Santander, de la que egresó en el esplendor de su juventud para enseñar el perfil de aquellos que revestidos de señorial compostura saben cumplir un juramento ante el tabernáculo y el altar de la patria.

Sembró y defendió altivo aquí y allá la simiente de la libertad, la justicia, el buen orden y las sanas costumbres, oficial lo fue de profundas convicciones religiosas hasta formar un hogar en el que el amor fungiera con matices de gran devoción.

Cultor en grado sumo de las letras, las artes y la ciencia, solícito peregrinó por los campos ilustrados de la docencia, sus pasos de Policía dejarónse oír a lo largo y ancho de la geografía del gran país policial.

Limpio de toda sombra, falleció en edad mayor legando a las generaciones que han de venir un cúmulo de trascendentales ejecutorias que la historia ha de registrar con especial esmero.

Hoy residente en la estancia de los bienaventurados, vela por la institución que lo hizo grande entre sus connotados ciudadanos. A quienes ayer fueran huéspedes de su magnánimo corazón, la gracia del Señor del alto cielo.

EXHORTACIÓN

A conmemorar al más alto nivel el próximo 17 de diciembre, el deceso del perínclito ciudadano y General de los ejércitos, Simón Bolívar Palacios, loas a su nombre de inmortal natura.

El pasado 13 de diciembre, hubo de haberse honrado doquier la memoria del teniente General y prócer, Antonio Nariño Álvarez, prohombre precursor de nuestra independencia; no obstante, es de suponer que pasó inadvertido el acontecimiento. Alienta la seguridad de haber sido exaltado su nombre a la altura de las circunstancias en la Casa de los presidentes.

Empero al respecto nos reservamos el derecho a la duda.

FILOSOFÍA

Nicolás Maquiavelo (1.469-1527). El primer gran filosofo de la razón. Fue un vecino de Florencia, capital del conocimiento y de la cultura de entonces; quien se alejará de la

moral cristiana en su célebre obra "*El Príncipe*" en la que propone un manual para guiar al gobernante perfecto; según Nicolás, el gobernante debe ser feroz cómo un león y astuto cómo un zorro, ante todo el gobernante debe garantizar su propia gloria y no caer en el error de propiciar que el pueblo le odie; El Príncipe (líder, gobernante, Papa etc.) debe ser antes temido que, amado, pero nunca odiado.

Maquiavelo cree que el fin justifica los medios sólo en el caso del Príncipe, la conducta adecuada para los ciudadanos no es la misma que la que se le debe exigir al Príncipe.

MITO

En la época cuando los dioses forjaban el destino de los mortales y los héroes tejían sus propias historias, aparece la figura de *Las Erinies o Furias*, divinidades de la mitología griega, cuya función principal era aplicar la justicia ante el crimen.

Alecto, Tisífone y Megara, guardianas de la armonía del mundo conocido y sus habitantes, su misión era mantenerla y hacerla respetar. Si algo amenazaba en destruir el equilibrio o el orden social, ellas aparecían al punto para restablecerle.

Las leyes de la sociedad y de la familia estaban bajo su especial custodia cómo protectoras de la vida humana.

A ellas se veían sujetos inclusive los mismos dioses del Olimpo.

Hoy cuando el tiempo ha pasado cómo las olas del mar dejando tras de si su huella imborrable en las arenas de la eternidad, vemos esta tarea heredada por fortuna a la augusta Policía Nacional de Colombia.

Recomendamos la audición de: "*Las cuatro estaciones*", piezas del gran maestro Antonio Lucio Vivaldi (1.678-1741)

"Policía, hombres y mujeres de vida impoluta"



Brigadier General (H)
HUMBERTO APARICIO NAVIA
Eterno aprendiz de Policía.

Santiago de Cali, 16 de diciembre de 2024.